

LIBRO DE LA SEMANA



Impensar las ciencias sociales

Wallerstein pone en el centro del debate y cuestiona el legado de las ciencias sociales a lo largo de la historia del conocimiento humano, si estas en realidad han contribuido al pensamiento y al mejoramiento de la vida de las personas. Es decir existe la necesidad impensarlas, o más bien pensarlas de otra de manera en otro sentido que permita reconciliar muchas suposiciones e ideas que permanecen arraigadas firmemente en nuestra mentalidad y que en la mayoría de las veces no corresponde al actuar de la sociedad. Es decir significa reconciliar dicotomías y aún ironías del pensamiento humano, que van de lo social y a lo económico, adentrándose a lo político y lo cultural, entre lo social y lo natural, entre el tiempo y el espacial. El largo pero relevante texto “impensar las ciencias sociales” de wallerstein nos permite formular un campo crítico para empezar a impensar nuestros propios conceptos.

Desde mi punto de vista las líneas temáticas centrales que aborda Wallerstein en su libro se distribuyen de la forma siguiente: en la primera parte desarrolla todo el tema de las nociones primarias del cambio estructural y la definición de las categorías sociales y económicas de integración y exclusión a partir de las revoluciones y la apertura del sistema al mundo capitalista.

En una segunda parte abarca todo el tema de la construcción de nociones de la sociedad capitalista, de la economía mundo, del desarrollo y subdesarrollo y nos introduce sobre los procesos de institucionalización de las ciencias sociales. Con este análisis aborda el concepto de la economía mundo en la historia social, como dos ejes imbricados para entender los diferentes sistemas históricos mundiales. En la última parte desarrolla sus tesis sobre los problemas epistemológicos y metodológicos de la construcción histórica de las ciencias sociales como sistemas históricos y propone el surgimiento del sistema-mundo como nuevo paradigma. Propone una metodología amplia y compleja, que concibe y desarrolla una construcción metódica y epistémica de los problemas sociales.

Su propuesta metodológica la define en un primera fase como la propuesta de producir una teoría de historia económica en lugar de la teoría económica constituida en la modernidad. Citando al propio Wallerstein este debe “concentrarse en la textura social y en los modelos econométricos y su complejidad que a su parecer es el trabajo más difícil de la disciplina”.

Los dilemas metodológicos de los que habla Wallerstein son los límites y los alcances del análisis del sistema mundo como una forma de acercarse cautelosamente al mundo real mediante el uso del lenguaje conceptual cotidiano “El concepto es una afirmación en sí misma, por lo tanto se debe tener en cuenta la relatividad de los términos de acuerdo al contexto integral”.

Wallerstein pone de manifiesto que el gran dilema metodológico es afirmar y concientizarse de la continuidad de las estructuras (como sistemas con estructuras móviles) y la permanencia del cambio estructural. Este es el problema dual de todo sistema mundo, en el análisis de larga duración se debe tomar las nociones de cambio y de permanencia de las estructuras, en donde los momentos de crisis permitirán el nacimiento de nuevas relaciones estructurantes en la sociedad.

Lo que Immanuel Wallerstein propone son las perspectivas para las ciencias sociales del siglo XXI:

1. Una reunificación epistemológica y metodológica de las denominadas ciencias y la de las humanidades;
2. La reunificación organizacional y conceptual de las ciencias sociales;
3. La asunción por las ciencias sociales de un papel de centralidad (que no implica hegemonismos) en el mundo del conocimiento y en la producción de herramientas para la política-economía-cultura.

Para Wallerstein hay mucho por hacer, analizar y reflexionar, pero es un buen inicio empezar a diluir los límites de cada disciplina por medio del trabajo transdisciplinar, ya que esto permitirá una reflexión de los límites y alcances epistemológicos y metodológicos disciplinares sin fragmentar las realidades sociales. Además permite abrir espacios de interpretación y debates sobre las ciencias no eurocéntricas que tanto se ha desarrollado en Latinoamérica en los últimos 40 años.

Los debates poscoloniales y los trabajos relevantes como los de Anthony Giddens permiten un acercamiento a complejos sociales alternos de la cultura Latinoamericana, formulando escenarios que permiten construir futuros alternativos al sistema actual que segrega y desintegra a las comunidades, un futuro sin abismales desigualdades sociales. Lo que hoy se nos propone en realidad es que los límites de cada disciplina están en crisis, y las disciplinas tradicionales están dejando de lado los trabajos en investigaciones acotadas. La propuesta de Wallerstein en este sentido corresponde a imaginar las nuevas alternativas y comenzar a ejercerlas desde la perspectiva de los sistemas-mundo.

Dr. José Luis Sámano Muñoz

Este libro puede consultarse en la biblioteca de la Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo.

Immanuel Wallerstein. 1998. *Impensar las ciencias sociales*. Ed. Siglo XXI, México.